

EL ECO DE ALMANZORA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion
En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 23 de Junio de 1897.

Anuncios
y comunicados á precios con-
vencionales.

Núm. 29

Ante el conflicto

Transcurre el tiempo: y apesar de que no cesan los trabajos que el señor Brandt practica para conseguir el desagüe de la sierra, trabajos seguidos con poca fortuna y en ocasiones con una lentitud de que solo el Sr. Brandt pudiera dar explicación, cada dia vá tomando más cuerpo la creencia de que el desecamiento de la zona de ochenta metros verticales que debe estar franca para fin de año, no podrá conseguirse en el plazo que determina el contrato vigente entre la sociedad desagadora y los industriales de Sierra Almagrera.

La verdad se abre paso siempre, aunque rehusemos aceptarla.

En vano es que pretendamos separar la vista de ella como la apartamos maquinalmente de un cuadro de horrores; en vano es que intentemos cubrir con la hermosa gasa de la ilusión lo que tan claro se presenta á nuestros ojos: el desagüe de la sierra no puede verificarse en el tiempo estipulado: no se verificará.

Todos los cálculos de los ingenieros que han estudiado las condiciones de nuestro distrito, fallarian si otra cosa ocurriese.

En el medio año que resta al contratista, aunque las aguas brotasen francamente desde mañana en esa galería que destila ahora con lentitud enervante; aunque las máquinas se pusieran en función al punto, y sin contratiempo alguno, sin esos obstáculos que cada semana y cada dia entorpecen la realización del deseo público, que más bien que deseo es necesidad y necesidad asaz imperiosa, si esos inconvenientes decimos no surgieran en adelante, llegaria Diciembre, terminaria

el año y aún quedarían por conquistar muchos metros para que la empresa cumplierse su compromiso.

Esta es la verdad y debe decirse. Esta es la verdad y si nosotros la ocultáramos por mantener alhagadoras esperanzas, desvirtuaríamos nuestro programa que nos impone la franqueza; borraríamos de un golpe nuestra honrada historia periodística, historia de lealtad y de cariño á este pueblo, cuyo bien buscamos, aunque en la campaña nos toque arrostrar particulares antipatías, maquinaciones solapadas, odios pertinaces y ruines de aquellos que siendo rémora para que ese bien se haga, buscan nuestro desprestigio, por diversas maneras.

Y diran algunos: ¿qué fin persigue EL ECO DE ALMANZORA al descorrer el velo en el asunto del desagüe? ¿Qué beneficio puede recabar la industria del país de que se publique á los cuatro vientos la imposibilidad de desecar la sierra en los seis meses que restan de año? ¿Como llamándose EL ECO defensor de los intereses cuevanos arroja una opinión tan desagradable para Cuevas? Por que si es cierto que jamás debe propalarse la falsia, parece muchas veces consejo de prudencia callar la verdad, si la verdad resulta perniciosa.

Esto podran decir, y vamos á contestarlo.

A nuestro juicio, no conviene ahora el silencio; nada ganamos manteniendo vanas esperanzas para que nos sorprenda la hora del conflicto sin haber meditado seriamente la resolución que debemos adoptar; por el contrario quizá se perdiese mucho si esa resolución tomada á última hara, fuese precipitada y ligera.

Es conveniente á nuestro ver que el Sindicato, los mineros y cuantas enti-

dades dependen de la sierra vayan formando su opinión; analicen y discutan el desagradable problema que amenaza, para cuando llegue el momento de resolverlo, resolver con tino.

Dispuestos á cooperar por nuestra parte, abrimos las columnas de este semanario á cuantos quieran publicar sus opiniones.

Pero con objeto de que sirva de guía á la futura discusión, queremos exponer ahora los antecedentes del negocio, por que la actitud más ó menos benévola que hacia Brandt deban adoptar las minas, ha de desprenderse de su conducta y de sus procedimientos anteriores.

Cuevas debe al Sr. Brandt agradecimiento, y se lo tributará siempre, por haber acometido sin vacilaciones un negocio que representa la vida del país. Bien es verdad que no lo pudo hacer por abnegación ni por cariño al pueblo de Cuevas, por que desconociéndolo no habian de moverle los afectos; sino sencillamente por cálculos de una especulación, arriesgada á causa de sus complicaciones, pero lucrativa en alto grado teniendo la suerte de vencerlas.

Sea como sea Cuevas debe á Brandt un beneficio y ha de pagarselo con gratitud siempre.

Era natural que en relación con los peligros de negocio estuviese la recompensa, y al hacer el contrato las minas se prestaron á satisfacer un cánon alto y gravoso, como resulta el 16 por ciento de su producción íntegra. Además facilitaron al Sr. Brandt los medios de hacer los trabajos, y hasta hubo particulares que cedieron terrenos gratuitamente para que estableciese el Desagüe.

Libre quedó Mr. Brandt para instalar las máquinas donde lo creyera más